

notaeditorial

Urge actuar para salvar a los antibióticos

ESCRIBE
ricardo durlach



Después de muchos años de un uso descontrolado de los antibióticos entramos en un periodo de riesgo y de penurias con la aparición de bacterias extremadamente resistentes y una perspectiva muy pobre de nuevos productos para los próximos 10 años. La carrera entre los armamentos que poseen los microorganismos y la que desarrolla la industria farmacéutica parece ser despereja.

Esta carrera comenzó en los años 1940 con el descubrimiento, primero de las sulfamidas y después de la penicilina, por mucho tiempo milagrosas, pero la resistencia de los microorganismos apareció tan pronto como su uso, en la década de los 50. La emergencia de microorganismos multiresistentes que hoy preocupa es directamente proporcional al uso de los antibióticos. Este fenómeno va de la mano de la supervivencia de las patologías crónicas y de los adelantos de la tecnología médica para tratar otras enfermedades que están asociadas a la intensidad de su uso: cáncer, trasplantes, SIDA, etc. Lamentablemente el sobreuso y el uso descontrolado son factores que incrementan su utilización diaria y favorecen la emergencia de bacterias multiresistentes.

Las bacterias con sus propiedades adquiridas de epidemividad, virulencia y resistencia a los antibióticos no reconocen fronteras y se mueven con las personas como parte de su microbiota. Contribuyen a este temido fenómeno el incremento de los viajes y la globalización de los alimentos, el aumento de las infecciones asociadas al cuidado de la salud, la libertad para prescribir antibióticos de amplio espectro, su uso en veterinaria, agricultura y acuicultura.

Para salvar al mundo de perder la batalla frente a los microorganismos y tener que adelantar la era post-antibiótica, para la cual no estamos preparados, significa que se tienen que tomar muchas medidas y de la más variada índole.

La Organización Mundial de la Salud (OMS), dedicó el Día Mundial de la Salud 2011, a este tema y ha dictado medidas para ayudar a salvar al mundo de la expansión de los microorganismos resistentes. El tema involucra a los humanos, a los animales y las plantas. Por lo tanto debe haber acciones conjuntas de la OMS con la Organización Internacional de Epizootias (OIE) y los Centros de Control de Enfermedades de cada país, particularmente aquellos que son retores, CDC (EEUU) y ECDC (Europa).

Los gobiernos deben regular y promover la vacunación, el uso correcto de los antibióticos y no permitir la venta libre en las farmacias, ni su uso libre en agricultura y veterinaria. Fortalecer la capacidad oficial de control de las enfermedades transmisibles y tener políticas de promoción de la educación de los directivos, de los prescriptores y de los consumidores.

La industria farmacéutica y de tecnología médica debe invertir en el desarrollo de pruebas de diagnóstico rápido, nuevas drogas y dispositivos eficaces para el control de la transmisión. Los responsables de los programas de vigilancia y control de las infecciones hospitalarias deben tener más dedicación a la capacitación y a la aplicación de los paquetes de medidas que han demostrado su eficiencia.

Si pretendemos involucrar al prescriptor empecemos por las Escuelas de Enfermeras, de Bioquímica, de Medicina, en los hospitales y en todas las carreras de formación de especialistas ya que la responsabilidad es compartida.

Para enseñar al consumidor, se necesita el compromiso de los medios y aplicar técnicas de comunicación como las que se desarrollaron para el SIDA o la gripe.